

El Eco de Cartagena



Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Hacia la solución de nuestro vital problema

Cartagena en manifestación imponente pide al Gobierno resuelva en justicia su abastecimiento de aguas

"¡Cartagena tiene sed! ¡Agua para su higiene, su embellecimiento y su prosperidad!"—"El campo se muere sin agua. ¡Riegos que son vida y riqueza!"

Hasta aquí hemos llegado Cartagena, la sedienta, la ciudad que tantos años incesantemente viene clamando cerca de los Poderes públicos solución al problema de las aguas, que es de vida o muerte para ella, en imponente indescriptible manifestación pública ha pedido hoy de manera decidida, enérgica, elocuente, aunque ordenada y respetuosamente, la inmediata resolución definitiva de su abastecimiento de aguas potables para la ciudad y Base Naval y de aguas de riego para sus campos esquilimados por la sequía.

Ni un día más es posible seguir así, ha dicho por boca de su Alcalde, y ni un día más es menester que permanezca impasible viendo transcurrir el tiempo sin conseguir sus anhelos. Hasta aquí hemos llegado. Esperamos que el Gobierno atenderá sus justas demandas. Pero es preciso continuar en la actitud hoy iniciada. A la manifestación grandiosa, jamás conocida, que sigan otros actos: un mitin en la plaza de toros, asambleas, viajes, etcétera, con igual entusiasmo y empeño hasta que las aguas estén en nuestra ciudad y podamos vivir, ya que sin tan vital elemento es imposible la vida de los pueblos.

Se forma la manifestación

Mucho antes de las 12, hora anunciada para formarse la manifestación, comenzaron a acudir a la plaza de España personas de todas las clases sociales, en legente número.

El Comercio cerró sus puertas y las industrias y el puerto paralizaron sus trabajos con objeto de que dependientes, industriales y obreros pudiesen tomar parte en la grandiosa manifestación. La Constructora Naval también suspendió antes de hora la jornada, acudiendo en masa todos los obreros.

Regantes, campesinos y mineros de la sierra van asistiendo también a la plaza de España, que en pocos momentos presenta imponente aspecto.

La manifestación en marcha

Poco después inicia su marcha la manifestación. Van en cabeza grandes carteles que dicen en gruesos caracteres:

«Cartagena tiene sed. ¡Agua para su higiene, su embellecimiento y su prosperidad!—¡El campo se muere sin agua. ¡Riegos que son vida y riqueza!»

Al frente de ella vemos a don Oscar Nevado, y los señores Del Cid y Pedrero, de la Junta del Ateneo, organizadora de la manifestación; a los ingenieros señores Guardiola y Malo de Molina y numerosas comisiones de todas las fuerzas vivas de Cartagena y del campo y Ciero, seguidos de un tan innumerable gentío que es imposible calcularlo, pero si podemos asegurar que el entusiasmo por la adhesión a las gestiones que se están llevando a cabo por la traída de

aguas es unánime en la ciudad sin distinción de clases políticas ni de ideales. Todos a una voz pedían agua para beber y agua para regar.

Cartagena dando una prueba de su cultura ha hecho la manifestación con toda energía pero con gran orden.

En Capitania General

Al llegar los manifestantes ante el palacio de Capitania General, los estudiantes que enarbolan una gran bandera se sitúan frente al edificio prorrumpiendo de nuevo en atronadores gritos pidiendo agua.

La Comisión subió al despacho oficial del Capitán General, donde fué recibida por el Excmo. señor Almirante Rivera.

El señor Nevado expuso la finalidad de la manifestación, felicitó al señor Rivera por su gestión en pro de la traída de aguas como presidente de la Mancomunidad de Municipios de los Canales del Talibilla y le rogó en nombre de Cartagena que siga cooperando a la realización del gran proyecto cuya solución no puede Cartagena aguantar por más tiempo por falta de la vida o muerte de la ciudad y por ello lo pide respetuosamente y enérgicamente por procedimientos de orden antes de apelar a otros violentos.

El Almirante Rivera contestó saludando a los presentes y manifestó que al frente de la Mancomunidad prosigue sus trabajos en pro de la traída de aguas cuya solución definitiva cree fácil por falta sólo la aprobación por el Gobierno de la fórmula económica. Se congratula de la manifestación, pues en esa forma se propugna a los alcaldes mancomunados que se manifestaran a fin de ser atendidos por el Gobierno. Dice que dará cuenta inmediatamente al Gobierno de la importancia de la manifestación y de la razón y justicia que asiste a Cartagena.

Al Ayuntamiento

En medio del general entusiasmo siguió la manifestación por la calle Mayor al Ayuntamiento.

Al pasar por frente al Ateneo y frente al Casino los manifestantes obligaron a descender y unirse a ellos a algunos que desde dichas sociedades en actitud curiosa contemplaban el paso de la multitud, originándose con este motivo ligeros incidentes.

Prontamente quedó lavadida la plaza del Ayuntamiento por la mucha dumbre, que llenaba la amplia explanada hacia el Muelle y todas las calles adyacentes.

La Comisión subió al palacio municipal, siendo recibida en el salón de sesiones por el Alcalde y el Concejillo en pleno.

En el Ayuntamiento

Don Oscar Nevado, Presidente del Ateneo dijo así:

El Ateneo de Cartagena, recogiendo una iniciativa de sus socios, ha organizado esta manifestación popu-

lar para afirmar una vez más, los deseos de Cartagena toda cerca del abastecimiento de aguas potables y de riego.

Al requerimiento del Ateneo, todas las entidades, personalidades y actitudes representativas de Cartagena, han respondido con el mayor entusiasmo y como un solo hombre, y la prueba de ello está en esa manifestación grandiosa que se halla frente al Palacio Municipal.

Estos son los anhelos del pueblo lo que voces; lo que pide y lo que manifiesta; y mejor que palabras son en este momento las conclusiones que traemos escritas para dar lectura de ellas y que la Comisión organizadora ha querido entregar en las manos de V. S. y creemos interpretar que los sentimientos de ella [son los de Cartagena entera como lo demuestra con sus estruendosas voces.

Las conclusiones

El escrito que dirigimos dice así: «Ilustrísimo señor don Francisco Muñoz Delgado Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Cartagena.

«Ilustrísimo Señor: «Si es la soberanía popular fuente de todo derecho, de este pueblo de Cartagena, brota intensamente—con la fuerza que da la justicia de su causa y el acosa pu a, sin mácula partidista de laborar por su engrandecimiento—el derecho de ser oído en las regiones donde se forja el público bienestar, el derecho de ser atendido en la petición insistente que de largo tiempo tiene hecha solicitando lo que le es necesario para vivir, agua, tanto potable como para riegos.

Problema secular, cuya solución tantas veces ha sido ofrecida y otras tantas burlada, es preciso que deje de ser un baldón para Cartagena, para la ciudad que tiene en sus entrañas veneros inagotables de riqueza, que es Base Naval y plaza fuerte de primer orden y todo lo ve perecer porque se paga su resignación con el abandono, con la preterición, con el desdén hacia sus justísimos y arraigados deseos de prosperidad y de vida.

Cartageneros ilustres han pugnado con entusiasmo por lo que ha de redimir a nuestra ciudad y su término en ellos ha puesto su esperanza al pueblo y ha sufrido la decepción mayor, la de ver que todas estas esperanzas han quedado fallidas porque las promesas hechas a nuestros benefactores no fueron cumplidas.

Y hoy es el pueblo todo, en sus más diversas y genuinas representaciones, el que se alza con nueva fe con enorme entusiasmo y con la decisión del que tiene conciencia de sus derechos, se acerca a su Alcalde, agradeciéndole la labor emprendida por él para la resolución del problema secular de las aguas, y con tanto respeto como energía le presenta las

siguientes conclusiones que son expresión de los deseos populares.

1.ª Cartagena muestra su adhesión al Alcalde en la noble tarea emprendida en pro de sus tan vitales intereses y con esta adhesión va el anhelo, el ruego, la petición insiste, de que no se deje en este empeño, de que se salven todos los obstáculos que se encuentren en el camino, de que se logre que la voz de la ciudad sea oída, escuchada y atendida.

2.ª Que se haga llegar al Gobierno el clamor unánime de Cartagena pidiendo que se comience rápidamente, sin más demora, la construcción de esos canales que han de traer las aguas del Talibilla a la ciudad—haciéndola higiénica, salubre y próspera—de los cuales meritisimos ingenieros tienen ultimados los trabajos, hay ofertas prácticas de capitales y sólo falta el aval del Gobierno que debe decidirse a darlo sin reserva, pensando que con ello hace obra patriótica y reproductiva engrandeciendo a una región que es engrandecer a España.

3.ª Esta ciudad y su término y los ocho concejos que con sus tierras constituyen el llamado Campo de Cartagena, como un solo hombre, con una sola voz—que es estruendosa porque es la voz del pueblo—pide con la entereza del que ya rrya en la desesperación que se acometa rápidamente, velozmente, enérgicamente—que la muerte no admita espera y es la muerte la que se adueña de nuestros campos—el problema de dotar de riegos a estas tierras sedientas, borrando esa ignominia de que se pierdan en el mar las aguas del Segura—después de haber fertilizado provincias enteras—y se pierdan baldías inútilmente, cuando sin perjuicio para nadie debe ser riqueza, redención, salvación para esta sufrida Cartagena y su campo.

Para ello es imprescindible pedir a los poderes públicos que la Confederación Hidrográfica del Segura termine sin más dilaciones la tramitación legal del proyecto de aprovechamiento de aguas de aquel río, proyecto presentado el año 1926 por el Sindicato Agrícola de los Campos de Cartagena y que una vez realizado llevará la fertilidad a 62.000 hectáreas de tierra y con ello la riqueza y el bienestar a 8 municipios cuya población ru-

ral no cuenta menos de cien mil habitantes.

El pueblo está en pie, no quiere perecer por incuria de quien tiene la obligación de atenderle, pide respetuosamente y anhela ver satisfechos sus deseos que no son egoístas, si no patrióticos, altruistas y su realización de vida o muerte para él.

Esta Comisión que hoy se dirige a V. S. queda constituida permanentemente para velar por que esas aspiraciones de nuestro pueblo no sean desatendidas ya y si así lo fuesen, ella se encargará de organizar actos y adoptar procedimientos que demuestren que Cartagena quiere vivir, tiene derecho a vivir y ha de vivir a pesar de todo.

En su Alcalde—al que levorosamente agradece las gestiones entusiastas que viene realizando—espera el pueblo cartagenero y en su nombre esta Comisión.

Dios guarde a V. S. muchos años. Cartagena 14 de junio de 1930.

Por la Comisión, el Presidente del Ateneo, Oscar Nevado; que representa a las entidades y corporaciones siguientes: Casino de Cartagena, Unión Mercantil, Cámara de la Propiedad, Federación Instructiva de Dependientes, Cámara de Comercio, Cámara Oficial de Inquilinos, Unión Patriótica, Pórtico de Pescadores, Colegio Oficial de Agentes Comerciales, Cartagena F. C., Obras del Puerto, Club Gavira, Club Victoria, Sociedad Española de Construcción Naval, Centro de Acolón Social Católica, Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza, Sociedad Económica de Amigos del País, Administración de Correos, Banco Agrícola, Banco de España, Banco Internacional de Industria y Comercio Banco Español de Crédito, Banco Hispano Americano, Colegio de Abogados, Colegio de Corredores de Comercio, Cruz Roja, Escuela de Ayudantes Facultativos de Minas, Escuela de Comercio, Tropa de Exploradores, Fábrica del Gas, Hospital de Caridad, Monte de Piedad, Periódicos locales «La Tierra», «Cartagena Nueva», «El Porvenir», «EL ECO DE CARTAGENA», «Cartagena Ilustrada», Colegio de Procuradores, Club de Regatas, Sociedad de Salvamento de Naufragos, Telégrafos, Unión de Vecinos del Campo, Cámara Mineral Sindicato Agrícola de Pozo Estre-

Nada más fácil para las acreditadas **Tabletas de ASPIRINA** que el cortar de raíz este dolor.

No afectan al corazón.

Legítimas sólo en el embalaje original „Bayer“.